

EMILIO DÍAZ VALCÁRCEL: LITERATURA Y MEMORIA
PROCESO EN DICIEMBRE

Dr. Carlos I. Hernández Hernández
Dept. Estudios Hispánicos
Pontificia Universidad Católica de PR

Hace ya muchos años, en una de aquellas caminatas que daba don Luis Muñoz Marín por los campos cogiéndole el pulso a Puerto Rico, nos topamos al caer la tarde y a la vera del camino rural con un jíbaro... Hablábamos de todo lo que se nos ocurría... Don Luis conversaba sobre lo mucho que se había logrado y lo mucho más que faltaba por hacer. Cómo eran las cosas antes y cómo iban cambiado. Cómo se notaba ya, en los campos y pueblos de Puerto Rico, el progreso. Hubo una larga pausa. El jíbaro tomó una varita... y empezó a trazar unos garabatos sin significado alguno en la tierra. De pronto se irguió con toda la dignidad que tiene nuestro campesino: se le quedó mirando fijamente a don Luis y le dijo: “Era mejor cuando era peor”¹.

Introducción

¹Ramón Enrique Bauzá. *Con la ventana abierta... “Era mejor cuando era peor”*. (Diseño y tipografía, Ricardo Miranda, 1996). p. 14.

Descifrar la intrínquilis del cuento: *Proceso en diciembre*², del escritor Emilio Díaz Varcárcel, es el objetivo que persigue este ensayo investigativo. Se ha seleccionado este cuento por entender que es característico al trabajo que se pretende realizar. Esta narración urde al interior de un proceso imperioso que aventaba a unos jóvenes a una guerra inconsecuente con la idiosincrasia puertorriqueña. La combinación de resistencia y resignación, de afirmación de renuncia se complementan los ángulos del isósceles de una generación atravesada por la complicidad imperial y la subordinación política del proyecto hegemónico del Partido Popular Democrático. Nos proponemos internarnos en la lógica creativa de este autor, para penetrar en aquellas construcciones ideológicas afectadas por la tenacidad, el debate y retirada de las instancias bélicas. El que los cuentos de Díaz Valcárcel manejen aspectos sociales y psicológicos de los personajes íntimamente ligados al conflicto de Corea no está en cuestionamiento. No obstante, nos proponemos hacer una nueva lectura que saque a la superficie la híbrides entre la literatura y la memoria. Es decir, entendemos que la literatura puertorriqueña ha sido mejor comunicadora de los aspectos militares que otras disciplinas del quehacer académico. En ese contexto se hará mención de las coyunturas que mejor rescatan el acontecer histórico de la guerra de Corea en el relato literario.

²Emilio Díaz Valcárcel. *Cuentos completos*. (México: Alfaguara, S. A., 2002).

En este cuento se conjugan varios elementos. Es decir, poseen características propias: los personajes, el ambiente, el tiempo, la atmósfera, la trama, la intensidad, la tensión y el tono³. Como parte del análisis se tendrá en cuenta el reconocimiento de lo anterior. Además se observarán los elementos literarios siguientes: 1. Título, Significación y función del título. ¿Es literal o simbólico? ¿Refleja el contenido del cuento? 2. Asunto, ¿De qué trata el cuento? ¿El asunto o argumento tiene fuerza expresiva o contenido dramático? ¿Por qué? 3. Tema, ¿Cuál es la idea central del cuento? ¿Cuáles son las ideas secundarias? 4. Personajes, Caracterización, ¿Cómo caracteriza el autor a los personajes? ¿directa o indirectamente? ¿La caracterización es profunda o superficial? ¿Actúan los personajes de acuerdo a su índole y propósito, o a expensas del autor? ¿Los personajes son reales, simbólicos o tipos? ¿Hay personajes que conjuguen algún tipo de valor ético, estético, ideológico u otro? ¿Existe alguna relación entre los personajes y el ambiente? ¿Hay relación entre los personajes y la acción? 5. Ambiente, ¿En qué tipo de escenario se desarrolla el hilo de la acción? ¿En qué época? La atmósfera es ¿sórdida o diáfana? ¿de misterio o de amor? ¿de angustia o de paz? 6. Acción, ¿Cuánto tiempo dura la acción? La acción del cuento es ¿complicada o sencilla? ¿lenta o rápida? ¿La acción es externa o interna? ¿Existe algún tipo de conflicto entre los personajes que determine la acción? ¿Entre un personaje y alguna fuerza natural? ¿Un personaje consigo?

En la primera parte del ensayo aparecerán algunos datos sobre la Guerra de Corea, en la segunda se observarán algunas críticas literarias al

³Luis López Nieves. Ciudad Seva, *Teoría del Cuento*, Anónimo. <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/hist/anonimo.htm>, 13 de octubre de 2005. p.7.

autor seleccionado, en la tercera, se presentarán algunos datos de la vida del autor, y la cuarta y última parte se abordará el análisis correspondiente a la obra de Emilio Díaz Varcárcel. Finalmente, se expondrá un párrafo con las conclusiones principales del trabajo.

Datos históricos sobre Corea

Antes de comenzar el análisis del relato que sigue a continuación sería conveniente hacer un poco de historia. El domingo 25 de junio de 1950 el ejército de Corea del norte lanzó un ataque de invasión por sorpresa contra Corea del sur, el ataque tuvo éxito y no tardaron en caer en sus manos los pueblos de Chunchon y Kaesong, la única respuesta norteamericana al ataque de los comunistas fue la evacuación que comenzaría el 26 de junio. Los cazas norcoreanos Yak-9 volaban en un cielo sin oposición y atacaban los centros estratégicos de los norteamericanos, como los ataques llevados a cabo sobre los aeródromos de Kimpo y Seúl en los que causaron bastantes daños. Los pocos cazas americanos de que se disponía tenían orden de atacar al enemigo solamente si las fuerzas de evacuación eran atacadas. El día 27 de junio el presidente de los EE.UU., Harry Truman ordena a las fuerzas de tierra, mar y aire del Pacífico que den soporte al ejército de Corea del Sur.

El 25 de agosto de 1950 dos meses después de haber iniciado el conflicto los puertorriqueños recibieron órdenes para salir hacia Corea. Los hombres del 65th de infantería fueron los primeros en llegar a Corea y su misión era simple encontrar al enemigo en los campos de batalla del país oriental. Aunque el territorio ofrecía un desfile de montañas, al igual que Puerto Rico las primeras tropas puertorriqueñas se encontraron como un país extraño donde los días eran inmensamente calientes y las noches de otoño

parecía de invierno. En fin, en medio de aquella guerra hostil, el Regimiento del 65 de infantería fue obligado a tomar un bastión militar enemigo. Los puertorriqueños fueron devastados en su intento y al llegar a territorio americano fueron acusados de haber rehusado seguir las órdenes militares y fueron despojados de los derechos alcanzados.

Clima y algunas críticas literarias a la Generación del '45

El escritor puertorriqueño Emilio Díaz Valcárcel, ha sido identificado por la crítica del país como perteneciente a la generación del '45⁴. A juicio de Josefina Rivera de Álvarez, esa progiene de escritores estaban atravesados por tres acontecimientos: el inicio de la era atómica y la estela de horror de Hiroshima y Nagasaki, el ocaso de la Segunda Guerra Mundial y el bienestar económico que se experimenta en Puerto Rico tras finalizar la guerra⁵. Apunta la estudiosa que de manera contradictoria, el progreso económico, trajo la renuncia de los valores espirituales, culturales, morales y sociales⁶.

⁴Nilita Vientós Gastón. *Índice Cultural Tomo II, 1957-1958*. (Río Piedras: Ediciones de la Universidad de Puerto Rico, 1964). P.18.

⁵Josefina Rivera de Álvarez. *Literatura puertorriqueña: su proceso en el tiempo*. (Madrid: Ediciones Partenón, S. A.). p.483.

⁶*Idem*. Véase el texto que aparece arriba antes de la Introducción. En el mismo se refleja precisamente la contracción señalada por la autora.

La amenaza a una hecatombe nuclear puso en vilo la sensibilidad de los escritores del patio. Atribulados, por la eventualidad de ser aniquilados ante el desenfreno de la recién iniciada Guerra Fría, su proceso creativo se habría de volcar sobre las dimensiones espirituales del ser humano. Es decir, la preocupación por el destino, la perpetuación y la libertad de su género cobra una importancia capital en las narrativas de esta generación⁷. La actitud de los escritores del '45, frente al caos prevaleciente fue la de alentar un insondable sentimiento de cristianismo⁸. El ocaso de la Segunda Guerra Mundial tuvo el efecto en la isla de derrumbar el viejo régimen social, constituido por un conveniente sistema de clases. Argumenta la autora, que el advenimiento de una nueva clase burguesa enajenada y sujeta a los dictámenes de un materialismo crudo, fueron desdeñando los valores más importantes que conformaban el sentido de la patria⁹.

La victoria y el eventual proyecto hegemónico del Partido Popular Democrático, promovieron una legitimación no sólo del gobierno como promotor del bienestar social sino como mecanismo regulador de la situación económica compatible con el modelo Keynesiano del Estado benefactor. Por una parte, las instalaciones militares que se construyeron en la isla y la movilización de contingentes de soldados representaron una importante inyección económica que catapultó el proyecto social, económico e ideológico del PPD. Esta nueva fuerza política buscaba precisamente crear las condiciones necesarias para dar paso a sus proyectos de reforma agraria y

⁷*Idem.*

⁸*Ibid.*, p. 484.

⁹*Idem.*

de justicia social. Mientras los llamados “colmillús” –compañías absentistas- interesaban meramente el lucro a expensas de las necesidades del pueblo, el PPD legitima su lugar como agente de reforma y justicia social al proponer una forma de gobierno que regula y participa en la esfera económica. Es decir, en oposición a la especulación y al lucro, esta fuerza política apoyaba sus mensajes en imágenes de justicia social y el desarrollo del civismo.

No empuja, a las mejores intenciones de la colectividad política, la misma habría de promover el abandono de la agricultura so pretexto de su proyecto industrial. La desidia agrícola, dejó el saldo de una movilización sin precedentes de trabajadores a las zonas urbanas de la capital. El hacinamiento de cientos de trabajadores desplazados ante la insuficiencia de labores, habría de generar la miseria y las condiciones de vida infrahumanas¹⁰. Lo anterior sirvió de detonante para que cientos de puertorriqueños fueran expulsados por las autoridades gubernamentales del país en una campaña que prometía villas y castillos a los que emigraran a la Babel de hierro. No conforme con eso la aparición de un nuevo conflicto bélico –Corea- abriría las puertas a un nuevo reclutamiento militar obligatorio y coercitivo que en algunos casos sirvió “beneficio económico” para aquellos que no tenían otro oficio con que sobrevivir honradamente.

¹⁰Ibid., pp.484-485.

Rivera de Álvarez, arguye que es en el cuento donde la generación del '45, descolló con más pujanza¹¹. Este gremio de escritores se adhiere a las expresiones de vanguardias que triunfan y arrollan al mundo occidental¹². Emparentado con el señalamiento de Rivera de Álvarez, Arcadio Díaz Quiñones en: *El arte de bregar, ensayos*, apunta que: la literatura norteamericana influyó a los escritores de esta generación¹³. Citando a José Luis González, Díaz Quiñones, afirma que: “En más de una ocasión, el autor de *Los Cuatro Pisos*, señaló la importancia de la narrativa norteamericana para su generación, destacando la ambivalencia y las redes culturales constituidas por la relación colonial”¹⁴. En otras palabras, el conocimiento y el aprecio de esa literatura, fue el resultado de la relación colonial. González, advierte que: “Mi generación literaria..., René Márquez, Pedro Juan Soto, Emilio Díaz Valcárcel y otros- siempre supo que su tarea consistía en renovar esa tradición para mantenerla viva y llevarla adelante... nuestros maestros capitales fueron los escritores norteamericanos que por entonces ejercían la influencia más decisiva en la narrativa mundial”¹⁵.

¹¹*Ibid.*, p.486.

¹²*Ibid.*, p.487.

¹³Arcadio Díaz Quiñones. *El arte de bregar, ensayos*. (San Juan: Ediciones Callejón, 2000). P.184.

¹⁴*Idem.*

¹⁵*Ibid.*, p.185.

Los nombres de escritores como Ernest Hemingway, William Faulkner y John Steinbeck, no pueden faltar en la lista de autoridades que influenciaron a los adeptos puertorriqueños. Rivera de Álvarez, afirma que: “Con la nueva narrativa se iniciará en nuestras letras el predominio del ambiente urbano”¹⁶. Es decir, se produce una ruptura con el ambiente rural que manejaban los escritores del ’30 en su empeño por rescatar lo más granado de nuestro ser colectivo. No empuja, a la escisión, la autora señala que para Díaz Valcárcel, la ruralía quedará expresada, “en términos comprensibles universalmente” al enfocarse “al hombre vital en su problemática humana, en sus pasiones, alegrías, sueños mitos y sufrimientos”¹⁷. El escenario está preparado. En adelante los escritores de esta generación atenderían con particular entereza: las zonas urbanas acosadas por la miseria. Matizadas por los íconos de la depravación moral, el paradigma del quehacer literario de la Isla se volcará sobre: los arrabales, los prostíbulos, las fábricas,- devoradoras de vidas- y la guerra¹⁸.

Datos biográficos del autor

Emilio Díaz Valcárcel nació en Trujillo Alto, Puerto Rico en el 1929. A los veinte años fue reclutado por el ejército de los Estados Unidos y enviado a la guerra de Corea, experiencia que dejaría huella en buena parte de su obra, aportando una nueva temática a la literatura hispana. Forma parte de la promoción de narradores que surge con mucha fuerza, a mediados del

¹⁶Josefina Rivera de Álvarez. *Op.cit.*, p.489.

¹⁷*Idem.*

¹⁸Véase en *La Carreta*, la escena en la que una de las máquinas de la fábrica que trabaja Luis –inmigrante puertorriqueño a la Gran Manzana en la década del ’50-, tritura al desafortunado. René Marqués. *La carreta*. (Río Piedras: Editorial Cultural, 1983). Pp. 168-169.

siglo XX y que incluye figuras como José Luis González, Pedro Juan Soto y René Marqués. Trabajó como guionista de cine en la División de Educación de la Comunidad y como redactor de textos publicitarios. Dirigió la revista cultural Cupey y se desempeñó como Catedrático de Lengua y Literatura en la Universidad de Puerto Rico, de donde se jubiló en 1995.

Fundó el Taller de Narrativa del Instituto de Cultura Puertorriqueña y el del Departamento de Español de la Facultad de Estudios Generales de la Universidad de Puerto Rico. Su obra literaria ha sido objeto de estudios y tesis doctorales por estudiantes de universidades dentro y fuera de Puerto Rico, así como parte de su obra ha sido traducida a diferentes idiomas. Ha recibido múltiples homenajes y reconocimientos por diferentes universidades y organizaciones culturales tanto en Puerto Rico como en el exterior. Su trabajo literario ha sido premiado por instituciones tales como el Ateneo Puertorriqueño, Pen Club de Puerto Rico, Instituto de Literatura Puertorriqueña y Premio Nacional de Las Artes 2002 otorgado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña por una vida dedicada al quehacer cultural.

Tiene varios libros de cuentos y entre sus novelas se destacan: *Figuraciones en el mes de marzo*, finalista del Premio Biblioteca Breve Seix Barral 1971, que ingresó a Puerto Rico en el “boom” de la literatura hispanoamericana; *Harlem todos los días*; *Mi mamá me ama*; *El hombre que trabajó el lunes*; y *Laguna y Asociados*. Su última obra publicada en 2002 es

una antología de Editorial Alfaguara, *Cuentos Completos*. Actualmente trabaja en una novela¹⁹.

Proceso en diciembre

¹⁹Emilio Díaz Valcárcel. *Biografía*. <http://www.emiliodiazvalcarcel.com/pages/2/>. 12 de octubre de 2005. p. 2.

En este apartado se observarán algunos de los elementos literarios que emplea Emilio Díaz Valcárcel, en los cuentos seleccionados. El título del cuento *Proceso en diciembre*, es uno simbólico. De más está decir que nunca se menciona en la obra. No obstante, el mismo refleja el contenido de la narración. Si nos atenemos a la definición que ofrece el Diccionario de la Lengua Española, de la palabra proceso, este nos refiere a: “Acción de ir hacia delante, Transcurso del tiempo, Conjunto de fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial, Acción de seguir una serie de cosas que no tiene fin, Hacerlo y sustanciarlo hasta ponerlo en estado de sentencia”²⁰. Nos parece, que las anteriores definiciones sustancian el simbolismo del título. Es decir, aún cuando la designación, no aparece explícitamente, la propuesta y el sentido mismo del término es determinante en una trama vinculada a un proceso castrense que tiene como fin hacer valer los principios que rigen un cuerpo militar. El proceso es también una especie de lazarillo que nos conduce por los intrincados parajes de la trama. De igual manera, es un “transcurso del tiempo” en el cual el autor maneja unas estrategias de la memoria que oscilan entre el pasado de la isla, el presente hostil de la guerra y un futuro de esperanza que le permita salir de aquel infierno.

El asunto que explora el cuento *Proceso en diciembre*, se vale de unos argumentos que tienen como objetivo denunciar la situación en la cual vivieron los soldados puertorriqueños en el conflicto de Corea. El soldado Rodríguez encarna por un lado, la resistencia de pertenecer aun “proceso

²⁰Real Academia de Española. *Diccionario de la Lengua Española*. (Madrid: Editorial

bélico ajeno a su realidad borincana, por el otro, aparece la disidencia a una orden militar que exige a los combatientes rasurarse el bigote. El estricto cumplimiento de la orden castrense -que debe ejercer un sargento- sirve de pretexto al autor para narrar con contundente expresión las peripecias de la acción militar. A medida que el sargento y el soldado Rodríguez se presentan a cada una de las instancias de la cadena de mando de la burocracia militar estadounidense, la trama cobra un contenido dramático. El binomio resistencia y resignación son hábilmente elaborados por el autor. De una parte, la arrojada resistencia del soldado Rodríguez y su pertinaz oposición a afeitarse el bigote, imprime a la trama una especie de talismán que genera expectativas optimistas al resto del regimiento.

Díaz Valcárcel confecciona un retrato fiel y exacto de la híbrida psicológica del colonizado. Es lo que Albert Memmi,²¹ y Frantz Fanon²² -en la psicología del colonizado- llaman la subordinación del colonizado al mundo del colonizador. Finalmente, el reconocimiento racional del soldado a su obstinación al proceso castrense lo obliga a reflexionar y asumir la directriz con la resignación de quien no ve otro recurso para salir airoso del aquel infierno. El allanamiento de Rodríguez es percibido por los integrantes de la tropa como un acto de cobardía, en fin el héroe resultó tener los pies de barro. No obstante, a través de la tensión que produce la intransigencia del personaje se estila otro proceso. Si nos atenemos a unas de las definiciones que ofrece el diccionario de la palabra proceso: “acción de ir hacia delante,” debemos concluir que al soldado Rodríguez le aplica otro proceso, el de asumir una postura de aparente docilidad ante el inexpugnable poderío marcial. Sin importar el reclamo de sus compañeros lo más loable era acatar el mandato y desaparecer airoso.

El tema central de la obra la personifica el soldado Rodríguez quien se resiste a acatar las órdenes de la milicia. Durante el “proceso”, Díaz Valcárcel se vale de varios temas secundarios entre los que sobresalen, la nostalgia por la tierra distante, el absurdo de participar en un conflicto que no tienen ningún significado para el protagonista, el racismo que prevalece al interior del ejército estadounidense, el desamor por una norteamericana que se desposó en circunstancias misteriosas y que su estadía en Puerto Rico

²¹Véase “El amor por el colonizado y el odio hacia sí mismo,” en Albert Memmi. *Retrato del colonizado*. (Buenos Aires: Ediciones La Flor, 1975). Pp. 126-128.

²²Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1963). P. 45.

pone en tela de juicio los valores ancestrales de la fidelidad conyugal. No obstante, lo que parece ser un hilo conductor a través de la obra son las operaciones de la memoria del personaje, que sin duda fueron acumuladas por el autor que a la sazón fue también protagonista del conflicto.

Al aproximarse al estudio de las operaciones psicológicas, Gregory Bateson en: *Pasos hacia una ecología de la mente*, destaca la presencia de marcadores de contexto para definir procesos como la memoria, el aprendizaje y la comunicación²³. Este esquema resulta de interés para nuestro análisis pues la reconstrucción que se lleva a cabo a través de la obra requiere el examen de los procesos de memoria. La utilización de marcadores de contexto es el tipo de operación psicológica que refleja la construcción del texto de Díaz Valcárcel. Bateson señala que estos marcadores suponen la identificación del conjunto de alternativas de respuestas que es apropiado emitir en determinado contexto²⁴. De otra parte, Euanm Macphail, señala que procesos como la memoria se organiza en función de aquello que es significativo para enfrentar algún reto que nos presenta el entorno, en este caso la guerra²⁵. En fin, sugerimos que la construcción artística del autor, constituye un intento mediante el cual el propio creador vacíe el contenido amargo de su experiencia.

Los personajes, de *Proceso en diciembre* se ocupan de integrar ambos lados del espectro de la guerra, de un lado, emergen los soldados rasos -

²³Gregory Bateson. "Pasos para una ecología de la mente". En *Las categorías lógicas del aprendizaje y la comunicación*. (Buenos Aires: Editorial Lohlé Lumen, 1998).

²⁴Ibid., pp.309-338.

²⁵Euanm Macphail. Ecology and Intelligence, in *Memories Systems of the Brain*. (New York: Guigford, 1985). pp.270-286.

puertorriqueños en su mayoría y que enfrentan la dificultad de hablar el inglés, aunque no escapa de la atención del autor los soldados de extracción puertorriqueña, los niuyorricans- sin ningún otro valor que la vida misma. Del otro lado afloran la representación del estricto cumplimiento del orden. Ambos componentes se aglutinan alrededor de la trama. En primera instancia para los soldados rasos el proceder rebelde del soldado Rodríguez establece una combinación de valentía y venganza contra quienes de manera coercitiva los arrojaron a la guerra. Mientras que para la milicia con rango la actitud de Rodríguez es un cáncer que hay que extirpar con prontitud.

La gélida atmósfera hostil de los campamentos militares sumergidos en la nieve intermitente de Corea resulta un magnífico recurso del autor para contrastar el apacible invierno del trópico. Sugerimos que el uso de la nieve en la narración de este cuento además de recrear la constante de la memoria del autor por los escenarios de Corea, se puede percibir la influencia de otros escritores en especial Ernest Hemingway. Hemingway en *Las nieves del Kilimanjaro*, se vale también de la nieve con argumento poderoso del ambiente de la obra. Sin dudas, la alusión a las nieves del Kilimanjaro, resulta un recurso indispensable a la recreación del espacio. Es decir, la nieve se convierte tanto para Hemingway como para Díaz Valcárcel en un personaje más de la obra. Hemingway apunta lo siguiente respecto a la nieve: “Ésta era una de las cosas que había reservado para escribir en otra ocasión, lo mismo que lo ocurrido aquella mañana, a la hora del desayuno, cuando miraba por la ventana las montañas cubiertas de nieve de Bulgaria y el secretario de Nansen le preguntó al anciano si era nieve. Éste lo miró y le dijo: «No, no es nieve. Aún no ha llegado el tiempo de las nevadas”.

Añade Hemingway en otra alusión a la nieve: “Y era nieve también lo que cayó durante toda la semana de Navidad, aquel año en que vivían en la casa del leñador, con el gran horno cuadrado de porcelana que ocupaba la mitad del cuarto, y dormían sobre colchones rellenos de hojas de haya”.

Finalmente, en *Proceso de diciembre*, cobran vida los semblantes psicológicos de los personajes. Lo anterior parece obrar en función de la obra. Sugerimos que los elementos estéticos operan relacionados a los personajes. La acción de este cuento transcurre durante un día matizado por las altas y bajas del personaje.

Conclusión

William Faulkner, en una entrevista periodística respondió a la pregunta: *Entonces, ¿cuál sería el mejor ambiente para un escritor?* con lo siguiente: “El arte tampoco tiene nada que ver con el ambiente; no le importa dónde está”. Afirmaba Faulkner en esa oportunidad, que su mejor empleo fue el de ser administrador de un burdel. A su juicio, ese era el mejor ambiente en que un artista puede trabajar. Es decir, éste asegura que: “podía gozar de perfecta libertad económica, está libre del temor y del hambre, dispone de un techo sobre su cabeza y no tiene nada qué hacer excepto llevar unas pocas cuentas sencillas e ir a pagarle una vez al mes a la policía local”²⁶.

Al parecer, -aunque no podemos afirmarlo categóricamente- el escenario de la guerra de Corea fue el mejor ambiente para que Emilio Díaz Valcárcel pudiera recrear y desahogar los traumas de la jornada militar en cuentos tan elocuentes como el analizado anteriormente. A lo largo de este

²⁶William Faulkner. <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/faulkner.htm> ciudad seva.

esfuerzo investigativo se ha podido observar la inequívoca presencia de las experiencias de la guerra de Corea que vivió Díaz Valcárcel. Valiéndose de un lenguaje oral y sencillo, el cuentista elabora una síntesis cinematográfica de las peripecias en los campos de batallas.

De la diversidad de cuentos que aquí se estilan, sobresalen, el recuerdo y la nostalgia de la patria ausente. Es precisamente el manejo de la memoria lo que le permite al personaje del soldado Rodríguez pormenorizar los eventos para de esta forma sobrevivir en el ambiente hostil de la guerra y del cumplimiento –en ocasiones irracional- que de este servicio se deriva. La memoria obra en la narración como un resorte ideológico que cobra sentido en el reclamo de Rodríguez para preservar su bigote, como si se tratara de un icono de la personalidad nacional.

El asunto del ambiente es sin duda es uno de los mejores recursos del autor. Es decir, la atmósfera del relato es la antítesis del Edén tropical de Puerto Rico.

Finalmente, un acercamiento más profundo a la obra de Emilio Díaz Valcárcel, debería internarse en el rescate del impacto de la guerra en sus cuentos. Es decir, un excelente ejercicio intelectual sería examinar la prensa de Puerto Rico de los años '50 con el objetivo de auscultar cuál era la mentalidad y el ambiente cultural que se generaba en la opinión pública del país sobre el tema de la guerra. Una vez cubierto lo anterior sería vital contrastar lo que nos dicen los relatos literarios sobre el particular.

BIBLIOGRAFÍA

- Bauzá, Ramón Enrique. *Con la ventana abierta... "Era mejor cuando era peor"*. (Diseño y tipografía, Ricardo Miranda, 1996).
- Bateson, Gregory. "Pasos para una ecología de la mente". En *Las categorías lógicas del aprendizaje y la comunicación*. (Buenos Aires: Editorial Lohlé Lumen, 1998).
- Díaz Quiñones, Arcadio. *El arte de bregar, ensayos*. (San Juan: Ediciones Callejón, 2000).
- Díaz Valcárcel Emilio. *Cuentos completos*. (México: Alfaguara, S. A., 2002).
- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1963).
- Macphail, Euanm. Ecology and Intelligence, in *Memories Systems of the Brain*. (New York: Guilford, 1985).
- Marqués, René. *La carreta*. (Río Piedras: Editorial Cultural, 1983).
- Memmi, Albert. *Retrato del colonizado*. (Buenos Aires: Ediciones La Flor, 1975).
- Real Academia de Española. *Diccionario de la Lengua Española*. (Madrid: Editorial Espasa Calpe, S. A., 1992).
- Rivera de Álvarez Josefina. *Literatura puertorriqueña: su proceso en el tiempo*. (Madrid: Ediciones Partenón, S. A.).
- Vientós Gastón, Nilita. *Índice Cultural Tomo II, 1957-1958*. (Río Piedras: Ediciones de la Universidad de Puerto Rico, 1964).

Horizontes es la Revista de la Facultad de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. Los lectores pueden imprimir, bajar el contenido o enviarlo por correo electrónico para uso individual. No se autoriza el uso comercial del mismo. Se solicita que citen correctamente los datos bibliográficos de cada artículo de acuerdo con un manual de estilo. Para su conveniencia incluimos los dos formatos mayormente utilizados en el mundo académico.

Referencia bibliográfica del artículo (según APA):

Hernández Hernández, C. I. (2007). Emilio Díaz Valcárcel: Literatura y Memoria Proceso en Diciembre. *Horizontes*, 49(96), 73-92. Recuperado de <http://www.pucpr.edu/hz/112.pdf>

Referencia bibliográfica del artículo (según MLA):

Hernández Hernández, Carlos I. "Emilio Díaz Valcárcel: Literatura y Memoria Proceso en Diciembre." *Horizontes* 49.96 (2007): 73-92. *Horizontes*. 3 Sep. 2009 <<http://www.pucpr.edu/hz/112.pdf>>

Las referencias anteriores se basan en los siguientes manuales de estilo:

American Psychological Association. (2010). *Publication manual of the American Psychological Association* (6th ed.). Washington, DC: The Author.

Gibaldi, J. (2009). *MLA handbook for writers of research papers* (7th ed.). New York, NY: Modern Language Association of America.